



Conferencia de los Estados Parte en la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción

Distr. limitada
2 de junio de 2011
Español
Original: inglés

Grupo de examen de la aplicación

Segundo período de sesiones

Viena, 30 de mayo a 3 de junio de 2011

Proyecto de informe

Adición

IV. Asistencia técnica

1. La Presidencia invitó al Grupo a que reflexionara sobre las enseñanzas extraídas respecto de la asistencia técnica desde el primer año de aplicación del Mecanismo. El Secretario acogió con beneplácito la participación de los Estados signatarios y las organizaciones intergubernamentales en el examen de este tema del programa y recordó las recomendaciones formuladas en la reanudación del período de sesiones del Grupo, así como la resolución 3/1, en que se encargó al Grupo que prosiguiera la labor realizada anteriormente por el Grupo de trabajo intergubernamental sobre asistencia técnica. En esa resolución se señaló también que el proceso de examen era un medio para ayudar a los Estados parte a identificar y fundamentar necesidades concretas de asistencia técnica y promover y facilitar la prestación de dicha asistencia. En su resolución 3/4, se instó a los Estados parte y los Estados signatarios a que intercambiaran conocimientos especializados, experiencias y enseñanzas extraídas. A ese respecto, el Secretario encomió la iniciativa reciente de Kenya de organizar y acoger la Conferencia Sur-Sur sobre la lucha contra la corrupción. Se alentó asimismo al Grupo a que utilizara plenamente la base de datos de la UNODC sobre expertos en la lucha contra la corrupción con fines de asistencia técnica.

2. El Grupo tuvo ante sí una nota titulada “Integración de la asistencia técnica en el proceso de examen” (CAC/COSP/IRG/2011/3) basada en las necesidades de asistencia técnica determinadas por 16 Estados parte sometidos a examen que habían presentado sus respuestas a las preguntas contenidas en la lista de verificación para la autoevaluación antes de marzo de 2011. Esa información era de carácter preliminar, por lo que se confiaba en que mediante el proceso de examen en curso se lograra una comprensión más clara y cabal de esas necesidades de asistencia técnica. El análisis contenido en la nota tenía una orientación tanto temática como geográfica. Ya se habían perfilado algunos ámbitos prioritarios,



como la protección de los testigos y los denunciantes, así como su cooperación con las autoridades encargadas de hacer cumplir la ley y la asistencia judicial recíproca. Con la mayor frecuencia se solicitaban un resumen de prácticas idóneas y enseñanzas extraídas, y modelos de la aplicación de las disposiciones en examen, apoyados mediante la orientación de un experto en la lucha contra la corrupción y la prestación de asesoramiento jurídico, así como con un plan de acción para la aplicación. Los oradores agradecieron el análisis preliminar y reconocieron que en la reanudación de su segundo período de sesiones el Grupo dispondría de una panorámica más precisa de esas necesidades determinadas en el proceso de examen. Era indispensable seguir realizando análisis detallados de las necesidades de asistencia técnica individualizadas mediante el proceso de examen, a fin de que el Grupo pudiera formular recomendaciones concretas a la Conferencia de los Estados Parte sobre las cuestiones normativas y prácticas relativas a la asistencia técnica. Ello posibilitaría que las necesidades comunes se abordaran colectivamente de manera eficaz, incluso en un contexto programático más amplio.

3. El Grupo reafirmó la función de la asistencia técnica como importante objetivo del Mecanismo de examen de la aplicación. Como se dispone en la resolución 3/4, la Conferencia de los Estados Parte hizo suya la ejecución integrada y coordinada, a nivel de países y dirigida por estos, de los programas de asistencia técnica. Muchos oradores subrayaron que ello no debería excluir las iniciativas complementarias de asistencia técnica a nivel regional y mundial. Concretamente, se destacó que en el ámbito de la cooperación internacional y la recuperación de activos se requerían programas regionales e interregionales para garantizar la eficacia. A ese respecto, algunos oradores señalaron las actividades regionales en que habían participado algunos Estados y los interlocutores pertinentes para facilitar la aplicación de la Convención y otros instrumentos regionales. La prestación de asistencia técnica a nivel regional también podía resultar útil para satisfacer necesidades comunes, lo que al mismo tiempo permitiría la creación de redes regionales y facilitaría la cooperación al garantizar una mejor comprensión de los distintos ordenamientos jurídicos y el intercambio de experiencias. Varios oradores señalaron que la asistencia técnica para la aplicación de la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción debería considerarse en el contexto general de la gobernanza y los marcos de asistencia al desarrollo.

4. Los oradores intercambiaron experiencias en su calidad de prestadores y destinatarios de la asistencia técnica, incluidos los problemas y las enseñanzas extraídas. Los Estados destinatarios agradecieron la asistencia que se les había prestado y pusieron de relieve otros ámbitos en que se requería más asistencia. A ese respecto, varios oradores señalaron su necesidad de asistencia con respecto a la reunión y recuperación de datos. En el ámbito concreto de la asistencia judicial recíproca, algunos se refirieron a la utilidad de la cooperación para complementar el recurso a los conductos oficiales, incluida la posibilidad de crear equipos conjuntos de investigación.

5. Varios oradores pusieron de relieve las iniciativas en curso para reforzar los marcos jurídicos e institucionales a efectos de los exámenes por países y las autoevaluaciones amplias. Un aspecto importante del apoyo solicitado era la asistencia para evaluar la eficacia de los marcos y medidas existentes de lucha contra la corrupción y para reunir y elaborar estadísticas destinadas a medir la repercusión de la corrupción.

6. Aunque los oradores convinieron en que el Grupo debería centrarse en priorizar las necesidades determinadas mediante el Mecanismo y satisfacerlas, señalaron que se debían continuar atendiendo necesidades de asistencia técnica en ámbitos ajenos al actual ciclo de examen, como la recuperación de activos, incluso en el contexto de las iniciativas regionales e internacionales en curso.

7. Varios oradores pusieron de relieve la importante función desempeñada por los Estados signatarios y las organizaciones intergubernamentales en el apoyo a la prestación de asistencia técnica y el fomento de la aplicación de la Convención. Se subrayó la importancia de que los proveedores de la asistencia técnica cooperaran en su prestación a fin de abordar con mayor eficacia las necesidades determinadas. Los oradores acogieron con agrado las actividades conjuntas de la UNODC y el PNUD, así como de otras alianzas. Se expresó reconocimiento por los esfuerzos de la Secretaría para crear instrumentos como la base de datos sobre expertos en la lucha contra la corrupción.

8. El representante del PNUD declaró que los programas basados en los países eran la modalidad principal de ejecución de sus programas y que la lucha contra la corrupción estaba incorporada en el programa general de desarrollo, por ejemplo, en el contexto del Marco de Asistencia de la Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD). Estas iniciativas podían complementarse con otras en el plano regional, lo que facilitaba el establecimiento de redes mediante, entre otras cosas, la coordinación Sur-Sur o Este-Este. A nivel global, la asistencia técnica podía integrarse en el programa general de desarrollo, incluida la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. El orador indicó que la UNODC y el PNUD cooperaban estrechamente en la ejecución de programas en el contexto del memorando de entendimiento concluido entre las dos organizaciones. Un representante de la Iniciativa conjunta de la UNODC y el Banco Mundial para la recuperación de activos robados (Iniciativa StAR) señaló que los programas mundiales debían orientar la programación a nivel de país. Era importante el intercambio de experiencias, incluso mediante redes de profesionales a escala regional, entre ellas la Red de Coordinadores de la Recuperación de Activos de la Iniciativa StAR y la INTERPOL, establecida recientemente. Un representante de la Academia Internacional contra la Corrupción presentó información sobre la composición de la Academia y sus actividades de capacitación.

9. En este contexto, los oradores señalaron que sería importante que el Grupo contara con información que le permitiera tener en cuenta la asistencia ya prestada, a fin de evitar la duplicación o superposición de las actividades en curso. Una labor analítica más amplia podría incluir la evaluación de los progresos efectuados, también mediante las evaluaciones en curso. Al elaborarse programas estratégicos de desarrollo, en cooperación con asociados nacionales e internacionales, se deberían tener en cuenta los recursos del país beneficiario, así como tomar en consideración la duración, sostenibilidad y repercusión del programa, al igual que la calidad, eficiencia, precisión y coherencia de la asistencia técnica, lo cual podría incluir compromisos de recursos multianuales.

10. El Grupo reafirmó las decisiones sobre asistencia técnica adoptadas en la continuación de su primer período de sesiones. Se subrayó la necesidad de crear los instrumentos y recursos necesarios en esferas determinadas como prioritarias, por ejemplo, la protección de los testigos y la asistencia judicial recíproca. Se hizo hincapié en la necesidad de seguir procurando y forjando alianzas, sinergias,

y programas conjuntos con otros proveedores de asistencia técnica multilateral y bilateral.

11. Se pidió a los proveedores de asistencia técnica bilateral y multilateral que en la continuación del período de sesiones proporcionaran información sobre la asistencia que ya se hubiera prestado, a fin de que el Grupo comenzara a tener una visión general del tipo de asistencia prestada.

12. Los oradores hicieron hincapié en la conveniencia de que los Estados parte dieran a conocer públicamente los informes sobre sus exámenes, lo que permitiría elaborar programas de asistencia técnica específicos y adaptados para responder a las necesidades que se determinarán en los exámenes.
